

ECLESIALIDAD Y UNIVERSALIDAD DE LA SALVACIÓN A LA LUZ DE LA NOCIÓN «*ECCLESIA AB ABEL*»¹

El 29 de mayo de 1453, tras casi dos meses de asedio, los turcos conquistan Constantinopla. Poco después llegan a Occidente noticias de tropelías y crueldades que causan verdadera conmoción en la Europa cristiana. Ante esta situación y esta amenaza el cardenal Nicolás de Cusa (1401-1464) toma la pluma para poner por escrito —en forma de diálogo— su visión de *La paz de la fe*, una obrita que para el 21 de septiembre de 1453 ya estaba concluida. Casi al comienzo, el Verbo encarnado se dirige a los sabios representantes de los distintos pueblos de la tierra con estas palabras:

«El Señor, rey del cielo y de la tierra, ha oído los gemidos de quienes han sido ajusticiados, sometidos y reducidos a servidumbre por causa de la diversidad de religiones. Y puesto que todos los que cometen o padecen persecución actúan porque creen que eso conviene a la salvación y agrada a su creador, el Señor se ha compadecido de su pueblo y ha decidido, mediante un consenso común de todos los hombres, que

¹ El origen de este artículo es una ponencia pronunciada por el autor con ocasión de las II Jornadas de profesores de eclesiología de España, Madrid 20-21 de junio de 2000.